



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/706
S/1998/1126
27 de noviembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: CHINO Y RUSO

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Temas 30, 45, 59, 71, 79, 93, 101
y 102 del programa
REFORMA DE LAS NACIONES UNIDAS: MEDIDAS
Y PROPUESTAS
LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONALES
CUESTIÓN DE LA REPRESENTACIÓN EQUITATIVA
EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD Y DEL AUMENTO
DEL NÚMERO DE SUS MIEMBROS Y
CUESTIONES CONEXAS
DESARME GENERAL Y COMPLETO
TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA
DE LOS ENSAYOS NUCLEARES
DESARROLLO SOSTENIBLE Y COOPERACIÓN
ECONÓMICA INTERNACIONAL
PREVENCIÓN DEL DELITO Y JUSTICIA PENAL
FISCALIZACIÓN INTERNACIONAL DE DROGAS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo tercer año

Carta de fecha 25 de noviembre de 1998 dirigida al
Secretario General por los Representantes de China
y la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de transmitir adjunto el texto de la Declaración conjunta sobre las relaciones entre la Federación de Rusia y China en el umbral del siglo XXI, aprobado el 23 de noviembre de 1998 en Moscú por el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. B. N. Yeltsin, y el Presidente de la República Popular de China, Sr. Jiang Zemin (véase el anexo).

A/53/706
S/1998/1126
Español
Página 2

Le agradeceríamos que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 30, 45, 59, 71, 79, 93, 101 y 102 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) SHEN Guofang
Embajador
Representante Permanente Adjunto
de China ante las Naciones Unidas
Encargado de Negocios interino

(Firmado) Sergey LAVROV
Embajador
Representante Permanente
de la Federación de Rusia
ante las Naciones Unidas

/...

ANEXO

Declaración final conjunta de la cumbre ruso-china sobre las relaciones entre la Federación de Rusia y China en el umbral del siglo XXI, aprobada en Moscú el 23 de noviembre de 1998

Durante la sexta Cumbre ruso-china, celebrada en Moscú, el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. B. N. Yeltsin, y el Presidente de la República Popular China, Sr. Jiang Zemin, coordinaron su postura ante las principales tendencias del desarrollo mundial en vísperas del nuevo siglo y acordaron perspectivas estratégicas a largo plazo para el ulterior fortalecimiento de la cooperación bilateral.

A lo largo del presente siglo, la humanidad ha alcanzado vastos logros en el ámbito espiritual y material, así como en la ciencia y en la tecnología. Sin embargo, también se han producido conmociones y conflictos que han dado lugar a sufrimientos sin precedentes.

En opinión de los dos Jefes de Estado, la historia demuestra cuán importante es inculcar a la comunidad internacional la idea de que, en el nuevo siglo, la humanidad debe regirse por los principios fundamentales de la paz y el desarrollo armónico en todos los planos. El establecimiento de un nuevo orden económico y político internacional que brinde realmente estabilidad social a todos los Estados y respete, de manera justa y racional, los intereses de todos los pueblos sólo será posible si todos los Estados del mundo armonizan sus esfuerzos en aras de una labor creativa colectiva.

En este contexto, los dos Jefes de Estado señalan que el establecimiento, en abril de 1996, de relaciones entre la Federación de Rusia y China basadas en la igualdad, la confianza y la asociación con miras a una cooperación estratégica durante el siglo XXI obedece tanto a una profunda comprensión de la historia de las relaciones bilaterales y de las realidades del mundo actual, como a su interpretación compartida de las perspectivas de evolución de la situación internacional y de la cooperación bilateral. La cooperación estratégica que está cobrando forma entre la Federación de Rusia y China no constituye una alianza y no está dirigida contra ningún tercer país. Dicha cooperación excluye todo elemento de enfrentamiento en las relaciones bilaterales y sienta las bases para la cooperación en todas las esferas con la máxima amplitud, igualdad y beneficio para ambas partes.

Según los dos Jefes de Estado, para que las relaciones de asociación entre la Federación de Rusia y China sigan fortaleciéndose y adquieran un carácter práctico, deben observarse los siguientes principios fundamentales:

1. El actual espíritu constructivo que caracteriza a las relaciones internacionales, que están evolucionando hacia la multipolaridad, favorece la creación de un nuevo orden mundial equilibrado, estable, democrático y carente de enfrentamientos. Esta tendencia responde, indiscutiblemente, a los intereses fundamentales de ambos Estados.

2. La riqueza y la diversidad del mundo contemporáneo constituyen, junto con la coexistencia y el enriquecimiento mutuo entre distintas culturas, una de

/...

las principales fuerzas motrices para el desarrollo progresivo de la humanidad. El reconocimiento y el respeto de la pluralidad, intrínseca a la civilización mundial, es condición indispensable y exigencia ineludible para el establecimiento de un nuevo orden internacional en los planos económico y político. Las diferencias en cuanto a la historia, la cultura o los sistemas económicos y sociopolíticos no deben ser causa de conflictos ni un pretexto para la exclusión, sino un estímulo para la curiosidad recíproca y el perfeccionamiento mutuo. El siglo XXI no debe y no puede ser sólo el siglo de América, Europa o Asia y el Pacífico, ni caracterizarse por la supremacía de un sistema, religioso o ideológico, de opiniones o de valores. El nuevo siglo puede y debe convertirse en un período de coexistencia e intercambio entre las culturas y tradiciones de los distintos Estados y regiones. La Federación de Rusia y China, que se atienen a este criterio tanto en sus relaciones bilaterales como en su contacto con otros países, contribuirán al afianzamiento de esta tendencia.

3. A las puertas del nuevo siglo, la mundialización y la regionalización de la economía pasan a ser importantes factores determinantes. La Federación de Rusia y China apoyan estos procesos y desean participar activamente en ellos. Al mismo tiempo, la interdependencia de los países en el plano económico ha llegado hasta tal punto que la garantía de la seguridad económica de los Estados soberanos se ha convertido en una de las cuestiones más acuciantes. A este respecto, adquiere especial importancia la estricta observancia de los principios de igualdad y beneficio mutuo en las relaciones económico-comerciales, de los principios del regionalismo abierto, la eliminación de cualquier forma de discriminación en el comercio internacional y la renuncia a intentar utilizar los mecanismos monetario-financieros para imponer condiciones políticas y económicas que menoscaben los legítimos intereses nacionales de un país. La crisis financiera que ha afectado a numerosas regiones y Estados demuestra que en los períodos difíciles conviene prestarse apoyo mutuo para superar los contratiempos, en vez de utilizarlos en provecho propio.

4. Las Naciones Unidas cumplen una función primordial en los asuntos mundiales. Sus actividades permiten hacer realidad, de la forma más plena y manifiesta, las posibilidades, cada vez más firmes, para el establecimiento de un orden mundial multipolar y hacen que paulatinamente pasen a la historia los métodos unilaterales o exclusivamente nacionales para resolver los asuntos mundiales. Por esta razón, la Federación de Rusia y China consideran que el apoyo a las Naciones Unidas y su robustecimiento en todos los planos constituyen uno de los elementos más importantes de su estrategia en materia de política exterior.

Al fortalecimiento de la autoridad y de la función de las Naciones Unidas en el mundo contribuirá la reforma de la Organización con arreglo a un plan minucioso y racional que permita conservar todos aquellos mecanismos de funcionamiento que hayan demostrado su utilidad práctica y que, al mismo tiempo, permita aumentar su eficacia y tome en consideración las realidades del mundo contemporáneo.

En el proceso de reforma de las Naciones Unidas ocupa un lugar especial el perfeccionamiento de la actividad del Consejo de Seguridad. Bajo ninguna

/...

circunstancia debe ponerse en tela de juicio la función primordial del Consejo de Seguridad, refrendada en la Carta de las Naciones Unidas, que consiste en velar por la paz y la seguridad internacionales. Cualquier intento de prescindir del Consejo de Seguridad conlleva el peligro de socavar el actual mecanismo de mantenimiento de la paz, de que se declare el caos en las relaciones internacionales y de que el uso de la fuerza prevalezca sobre el derecho internacional. La posible ampliación del Consejo de Seguridad debe seguir rigurosamente el principio de la representación geográfica equitativa, contar con un acuerdo de base mayoritaria e, idealmente, basarse en el consenso de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

5. El notable mejoramiento de las relaciones entre las grandes Potencias después de la guerra fría y, en particular, en los últimos años, se ha convertido en un factor positivo de importancia en la evolución de la situación internacional. Para que pueda establecerse un nuevo orden económico y político mundial no sólo es necesario mantener y fortalecer esta tendencia, sino sentar las bases para que las grandes Potencias no utilicen la fuerza con miras a ampliar sus alianzas militares y políticas ni crear otras nuevas, no se dejen arrastrar a enfrentamientos u otras formas de contención mutua y se abstengan de luchar por el reparto de zonas de influencia en distintas regiones. En el mundo actual, no existe entre las grandes Potencias diferencia conceptual alguna que no pueda ser resuelta por medio del diálogo en pie de igualdad y ateniéndose a un espíritu de asociación y cooperación.

6. Los dos Jefes de Estado se pronuncian por que continúe el proceso de reducción de los armamentos nucleares y subrayan la extraordinaria importancia de que se mantenga y se fortalezca el Tratado sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos, que ha sido y sigue siendo una de las piedras angulares de la estabilidad estratégica mundial.

7. La reactivación económica de los países en desarrollo y el fortalecimiento de su aportación constructiva a los asuntos internacionales revisten gran importancia para que la humanidad pueda progresar en un contexto de paz y prosperidad. La Federación de Rusia y China reiteran su disposición a ampliar la colaboración con los países en desarrollo y exhortan a los países desarrollados a que contribuyan más enérgicamente al desarrollo sostenible de los Estados de Asia, África y América Latina.

8. El establecimiento de un orden mundial justo y estable es un proceso complejo que se detendrá si no se superan varios retos importantes. A este respecto, la Federación de Rusia y China creen necesario manifestar su postura sobre algunos de los conflictos más acuciantes, cuyo agravamiento puede suponer una verdadera amenaza para la comunidad internacional.

La situación en Kosovo sigue siendo alarmante y es de suma importancia que se le dé urgentemente una solución política, ya que el uso de la fuerza en cualquiera de sus formas no puede sino agravar el enfrentamiento en la región. Para que la solución al problema de Kosovo satisfaga a todas las partes, ésta deberá basarse en el respeto a la soberanía y a la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y en la observancia de la Carta de las Naciones Unidas, los principios del derecho internacional reconocidos universalmente y los derechos legítimos de todas las etnias que viven en Kosovo.

En lo que atañe a la situación en el Asia meridional, la Federación de Rusia y China reafirman la postura que han mantenido en las Naciones Unidas y en otras reuniones multilaterales y subrayan la extraordinaria importancia que tienen el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares como contribución a las iniciativas mundiales en pro de la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear. La Federación de Rusia y China exhortan a todos los Estados que aún no se hayan adherido a dichos tratados a que lo hagan inmediatamente y sin reservas. Asimismo, la Federación de Rusia y China acogen con beneplácito el restablecimiento del diálogo político en el Asia meridional y expresan la esperanza de que éste permita resolver las cuestiones pendientes, así como fortalecer la seguridad y la estabilidad en la región.

La crisis del Afganistán no puede resolverse por la fuerza de las armas y el establecimiento de la paz en ese país tan sufrido estriba exclusivamente en la creación de un gobierno que cuente con representatividad y tenga plenamente en cuenta los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos, religiosos y políticos que componen la sociedad afgana. Las Naciones Unidas y todos los Estados interesados en que se estabilice la situación en el Afganistán deben ejercer influencia sobre las partes en conflicto para que cesen las hostilidades, se inicie un proceso de negociación y se encuentre una salida política a los problemas actuales.

La solución del problema de la península de Corea es de gran importancia para la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico, a la que contribuiría la continuación del diálogo entre las dos Coreas en la forma en que ambas partes estimen oportuno.

El fomento del diálogo, la confianza y la cooperación en el marco del Foro Regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) contribuirá al fortalecimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad en la región de Asia y el Pacífico.

9. Para el desarrollo de la cooperación estratégica entre la Federación de Rusia y China es de suma importancia que se perfeccione el mecanismo de diálogo existente en distintos planos, en particular el de alto nivel. Con este fin, los dos Jefes de Estado contribuirán en la mayor medida posible al intercambio de opiniones sobre las cuestiones de más importancia por medio de una línea telefónica especial, así como por correspondencia. Los dos Jefes de Estado han acordado que la séptima cumbre ruso-china se celebre en 1999 en China.

Se tomarán medidas conjuntas para que el mecanismo de encuentros periódicos entre los Jefes de Gobierno de la Federación de Rusia y de China brinde mayores resultados prácticos. En la primavera de 1999, los Jefes de Gobierno de ambos países celebrarán en Moscú su cuarta cumbre ordinaria, que las partes prepararán minuciosamente para que brinde resultados constructivos. Con este objetivo, se tomarán medidas que permitan la aplicación efectiva de los acuerdos ya concertados en materia de cooperación económico-comercial y se emprenderán iniciativas para que dicha cooperación se diversifique, adopte nuevas formas y se adecúe a la práctica internacional generalmente aceptada. Se dará prioridad

a los proyectos de mediano y gran volumen, así como a la dinamización de los vínculos económicos entre las regiones de la Federación de Rusia y China.

Asimismo, continuarán intensificándose las consultas sobre las cuestiones internacionales de actualidad y la coordinación de las posturas respectivas en relación con éstas.

Los órganos competentes de ambos Estados seguirán ocupándose de reprimir conjuntamente cualquier actividad delictiva organizada, incluidos el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, el contrabando y la emigración ilegal. Se redoblarán los esfuerzos con miras a reprimir el separatismo nacional y el extremismo religioso.

Los dos Estados manifiestan su intención de llevar a la práctica los acuerdos alcanzados para el fomento de la confianza en la esfera militar y la reducción de las fuerzas armadas en sus zonas fronterizas. Se mantendrá la práctica de celebrar consultas de alto nivel en las que se estudien en profundidad los diversos aspectos que entraña el mantenimiento de la seguridad. Las partes estiman que la reunión de cinco Estados, celebrada el 3 de julio de 1998 en Almaty, así como la correspondiente Declaración final, abren buenas perspectivas para el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en el Asia central.

La Federación de Rusia y China dedicarán especial atención a la ampliación y a la reglamentación de los contactos y las transacciones entre sus pueblos respectivos, así como a atender su deseo recíproco de conocer su historia, cultura, tradiciones, costumbres y forma de vida. Las partes apoyarán y fomentarán la actividad de las organizaciones sociales y de los medios de información de ambos países que presenten una imagen veraz y amistosa de la nación vecina. En este contexto, el Comité Ruso-Chino para la Amistad, la Paz y el Desarrollo está llamado a desempeñar una función cada vez más importante.

A las puertas del nuevo siglo, los Jefes de Estado de la Federación de Rusia y China declaran solememente la adhesión de sus países a los ideales de paz, justicia y cooperación, así como su disposición a hacer todo cuanto esté a su alcance para que el siglo XXI ofrezca auténticas garantías materiales, políticas, jurídicas y de otra índole para el afianzamiento de un orden mundial que permita el desarrollo de la humanidad en todas sus facetas y la libre de las guerras, la opresión, la destrucción y la violencia.
